

ANÁLISIS

La prédica anti-Irak de la izquierda

■ Walid Phares

La respuesta demócrata a la guerra de Irak era difundida por el senador Dick Durbin. El «agit-pop» izquierdista la predicaba como una retirada. Sin embargo, también en esto, dejando a un lado los estilos partidistas tradicionales y naturales, la mayor parte de los puntos del senador son lógicos. Y nada en común con lo que se dice. Ésta es una versión resumida.

■ **Escalada y «una nueva dirección».** Mientras que es cierto que EE UU necesita «una nueva dirección» en la guerra contra el terror, la «dirección» real debería estar en línea con una respuesta global y estratégica a los planes yihadistas. De ahí que la medida no tenga que ver con escaladas o desescaladas, sino con debilitar al enemigo y adaptarse a su mutación. Cualquier analista estratégico recomendará que cuando el enemigo se crece, se debe encontrar una solución a la escalada, sin lavarse las manos.

■ **La doctrina Abizaid.** El Senador Durbin aludía a la recomendación del general John Abizaid de no incrementar los efectivos americanos a menos que los iraquíes incrementen su participación. El general Abizaid no afirmaba que incrementar el número de efectivos sea un principio erróneo (y yo estoy de acuerdo con él por completo), sino que sugería que este incremento gradual tiene que formar parte de una iraquización clara.

■ **Los sacrificios.** La respuesta del Senador ponía de nuevo el dedo en la llaga más sensible: las vidas americanas que se están perdiendo. Nadie discutirá este hecho ético, filosófico y humano. Pero de nuevo, en la perspectiva de una guerra contra un enemigo concreto, la cuestión general es: ¿detener en seco la campaña en la región garantiza la seguridad absoluta de Nueva York, San Francisco y la América media a medio y largo plazo? El debate aún resuena



Dos soldados norteamericanos reparan una valla de seguridad, ayer en Bagdad

en EE UU y en todo el mundo. Los argumentos son firmes y contundentes en todos los bandos, pero al final, la parte a la que creo son los yihadistas: ellos quieren destruir la seguridad nacional de América y la esperanza de libertad de la región. Hasta que los expertos en yihadismo demuestren lo contrario a lo que dicen Ben Laden o Ahmadinejad, el enfoque racional es continuar liberando, o al menos intentándolo.

■ **Los iraquíes tienen que avanzar.** La declaración más poderosa quizás realizada por el Senador fue dirigirse con firmeza al Gobierno

iraquí. En este tema, el senador Durbin daba en el clavo: aquéllos que han sido «liberados» de Sadam tienen que levantarse y asumir sus responsabilidades. Las palabras de Durbin no podrían ser más brillantes. Sí, América pagó un precio elevado durante los últimos cuatro años: 3.000 vidas y decenas de miles de millones de dólares para derrocar a Sadam y permitir que el nuevo sistema iraquí de justicia le juzgase. EE UU ayudó a los iraquíes a votar en tres ocasiones, redactó una Constitución y constituyó un Ejército nuevo. En este cuarto año, es hora de que los

iraquíes aparezcan. En muchas entrevistas en medios iraquíes en árabe, desafié a intelectuales y líderes locales a pasar al frente de la lucha a manos iraquíes. He llamado a académicos y figuras públicas iraquíes a visitar Estados Unidos y hablar con su gente.

Era ilógico ver el debate en América teniendo lugar sin voces iraquíes. El senador Durbin tocó otro tema importante: el Gobierno iraquí tiene que ser valiente y dismantelar las milicias. Los líderes iraquíes son en última instancia los únicos «para conducir su nación a la libertad». Como destacaba la

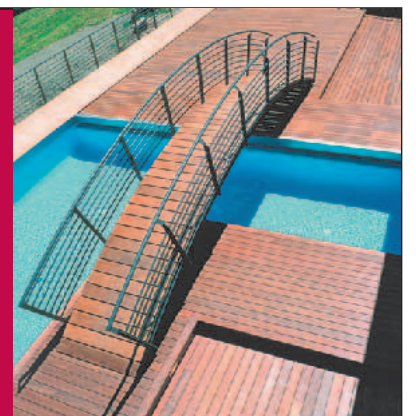
respuesta demócrata, «no puede invocar el 11-S» para asegurar vecindarios y mezquitas. Esa es la visión Abizaid: soldados iraquíes luchando por sus ciudades. Con frecuencia argumento que los sacrificios iraquíes se estaban realizando en los lugares equivocados: esperando a ser reclutados en fila en las comisarías de Policía; delante de escuelas, en autobuses, en el mercado. En su lugar, si el pueblo iraquí está consintiendo estos sacrificios, permitámosle ofrecer sus mártires en el campo de batalla frente a las milicias iraníes o Al Qaida.

■ **El compromiso americano.** Las palabras del senador fueron elegidas cuidadosamente al hablar de compromiso americano. Anunció claramente un fuerte apoyo bipartidista para las tropas: serán equipadas, respaldadas y bien armadas. Eso no debe ponerse en duda. Asimismo, debería haber un compromiso claro y tajante con los iraquíes para un flujo continuo de hombres y mujeres luchando por ellos, y en lugar de ellos. Pero al mismo tiempo, el nuevo Congreso tendría que darse cuenta de que el péndulo no oscila entre «arreglar Irak» o «volver a casa». El mundo no funciona así.

Estados Unidos acudió a Irak a enfrentarse a una amenaza, no a reparar una Constitución o arrestar a un Noriega. Los legisladores tienen que celebrar todas las audiencias, resúmenes y reuniones que puedan con tal de ver más claro en esta guerra contra el terror. Cierto, no tiene que ver con armas de destrucción masiva que aún no se han encontrado, pero al mismo tiempo tampoco está relacionado con poner fin abruptamente a un conflicto de manera unilateral en función de la conveniencia del enemigo.

Ambos partidos tienen que reunirse al margen de la política y preparar al país para afrontar una amenaza que no va a desaparecer de la noche a la mañana simplemente porque esperemos que lo haga.

¡Instale ahora la tarima de sus sueños...



... y comience a pagar en mayo *a 12 meses sin intereses!*,
FINANCIACIÓN GRATUITA* sin papeleos y al instante

Eurotarimas C/ Fco. Silvela, 37 Telf.: 914 019 871/913 091 964 *Sujeta a aprobación de entidad financiera. Promoción no acumulable a otras ofertas.

Tarima para exteriores
 Sistema fijación oculto

www.eurotarimas.es